

Mensaje seis

**La cruz de Cristo:
el único camino en la economía de Dios
y el centro del gobierno de Dios**

Lectura bíblica: Col. 1:20-22; 2:11-15; 3:5a

I. Dios, en Su economía, nos provee una sola persona y un solo camino; esta persona es el Cristo todo-inclusivo, extenso y preeminente, y este camino es la cruz—1 Co. 2:2; Fil. 2:5-11; Gá. 6:14:

- A. No sólo tenemos a Cristo, la persona única, que es contraria a todas las cosas, sino que también tenemos la cruz, el camino único, el cual es contrario a todo otro camino—Col. 1:20.
- B. El camino que Dios ha designado, exaltado y honrado, es la cruz de Cristo—Gá. 6:14.
- C. Esta persona única —Cristo— es el centro del universo, y este camino único —la cruz— es el centro del gobierno de Dios—1 Co. 2:2; 1:17-18, 23; Gá. 6:14:
 - 1. Por medio de la cruz, Dios rige y juzga todas las cosas—Col. 1:20; 2:14-15.
 - 2. Mediante la cruz Dios juzgó todas las cosas negativas del universo, y por medio de ella Él continúa rigiendo todas las cosas—Ef. 2:14-16.
 - 3. Si hemos de progresar espiritualmente, tenemos que pasar por la experiencia de la cruz; es preciso que experimentemos la cruz día tras día en nuestro andar con el Señor hasta que lleguemos a la Nueva Jerusalén—Mt. 10:38; 16:24; Lc. 14:27.
 - 4. Si hemos de llevar una vida de iglesia apropiada, tenemos que experimentar la cruz; si llevamos una vida en la que diariamente experimentamos la cruz, disfrutaremos de unidad y armonía tanto en la vida de iglesia como en nuestra vida familiar—Col. 3:12-15.

II. Si comprendemos claramente el hecho de que el enemigo de Dios usa la cultura de una manera sutil para reemplazar a Cristo, nos daremos cuenta de que el único camino que debemos seguir es el camino de la cruz—Gá. 6:14; 1 Co. 2:2:

- A. El libro de Colosenses nos enseña que en la vida de iglesia Cristo debe ser el todo y en todos; todo lo que no sea Cristo debe ser anulado por la cruz—1:18; 3:10-11.

COLOSENSES

Mensaje seis (continuación)

- B. Es preciso que por medio de la cruz lleguemos a experimentar que no somos nada, que no tenemos nada y que no podemos hacer nada; de lo contrario, todo lo que seamos, tengamos y podamos hacer se convertirá en un sustituto de Cristo—1 Co. 1:17-18, 23.
- C. Para aquellos que están dispuestos a tomar la cruz, ésta no es un camino estrecho sino una “autopista”—Lc. 9:23.

III. En el libro de Colosenses se nos muestra una clara visión de la cruz como el camino que Dios ha escogido para llevar a cabo Su administración—1:20-22; 2:11-15:

- A. “Y por medio de El reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de Su cruz”—1:20:
 - 1. La frase *por medio de El* significa por medio de Cristo como el instrumento activo mediante el cual fue lograda la reconciliación—v. 20a.
 - 2. La frase *todas las cosas* no solamente se refiere a los seres humanos, sino también a todas las criaturas, que fueron creadas en Cristo y ahora subsisten, es decir, se conservan unidas en Él (vs. 16-17) y han sido reconciliadas con Dios por medio de Él.
 - 3. Reconciliar todas las cosas consigo mismo significa hacer la paz entre Él y todas las cosas; esto fue logrado por medio de la sangre que Cristo derramó en la cruz.
 - 4. Debido a la rebelión de Satanás, el arcángel, y de los ángeles que le siguieron, los cielos fueron contaminados; por lo tanto, no solamente las cosas que están en la tierra, sino también las que están en los cielos, necesitaban ser reconciliadas con Dios—v. 20b.
 - 5. Puesto que éramos pecadores, necesitábamos ser redimidos, y como enemigos de Dios, necesitábamos ser reconciliados—vs. 14, 21-22.
- B. “Anulando el código escrito que consistía en ordenanzas, que había contra nosotros y nos era contrario; y lo quitó de en medio, clavándolo en la cruz”—2:14:
 - 1. Aquí, el término *ordenanzas* se refiere a los mandamientos de la ley ceremonial juntamente con sus rituales, que son formas o maneras de vivir y adorar—Ef. 2:15.

Mensaje seis (continuación)

2. La frase *clavándolo en la cruz* significa abolir la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.
- C. “Y despojando a los principados y a las potestades, El los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”—Col. 2:15:
1. Este versículo describe la batalla que tuvo lugar en el momento en que se llevó a cabo la crucifixión de Cristo.
 2. Las actividades en las que tomaron parte Cristo, Dios y los principados y potestades angélicos malignos se ven con toda claridad en la escena de la cruz; ésta es la razón por la cual la cruz vino a ser el camino único, central y eterno de Dios—vs. 14-15.
 3. Cristo, mediante Su crucifixión, laboró para lograr nuestra redención, y al mismo tiempo, Dios el Padre también estuvo activo, juzgando el pecado y clavando la ley en la cruz—v. 14.
 4. Al mismo tiempo, los principados y potestades malignos estaban muy activos procurando impedir la obra que Dios y Cristo estaban llevando a cabo, agolpándose contra Dios y Cristo; esto nos muestra la guerra que se libró en torno a la cruz.
 5. En la cruz, Dios exhibió públicamente a los principados y potestades angélicos, triunfando sobre ellos y avergonzándolos—v. 15.
- D. “En El también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al despojaros del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo”—v. 11:
1. Ésta es la circuncisión espiritual, la circuncisión de Cristo, la cual se refiere al bautismo apropiado, que nos despoja del cuerpo carnal por medio de la virtud eficaz de la muerte de Cristo—Fil. 3:3.
 2. La circuncisión, la cual consiste en despojarse del cuerpo carnal, no fue hecha con manos humanas, sino que fue lograda por la muerte de Cristo, y es aplicada, ejecutada y llevada a cabo por el Espíritu poderoso—Ro. 8:13.
- E. “Haced morir, pues, vuestros miembros terrenales”—Col. 3:5a:
1. Esto se basa en el hecho de que fuimos crucificados con Cristo y bautizados en Su muerte—Gá. 2:20; Ro. 6:3, 6.

COLOSENSES

Mensaje seis (continuación)

2. Cristo realizó una crucifixión todo-inclusiva; ahora nosotros aplicamos dicha crucifixión a nuestra carne lujuriosa.
3. Aplicamos la muerte de Cristo a nuestros miembros pecaminosos al crucificarlos, por la fe, mediante el poder del Espíritu (Ro. 8:13); esto corresponde a Gálatas 5:24.